

10.6. La contratación de los primeros cables submarinos españoles. Carlos Sánchez (Ateneo Científico y Literario) i Jesús Sánchez (Universitat Politècnica de Catalunya).

Los primeros cables telegráficos submarinos fueron el Tarifa-Ceuta, con motivo de la llamada guerra de O'Donnell, que funcionó solo durante dieciséis días a finales de diciembre de 1859 y comienzos de 1860 hasta averiarse sin remedio, y los dispuestos para comunicar las tres islas mayores de las Baleares entre sí y con la Península en 1860-1861. Fabricados todos por la casa inglesa *Henley*, se conocen sus características técnicas y las vicisitudes de su tendido, gracias especialmente a los relatos de los telegrafistas responsables. No sucede lo mismo con lo relativo a su contratación, sobre la que arrojan luz los periódicos de la época y algunos documentos de archivo. Destaca en el caso del cable del Estrecho que la casa comercial que operaba en Inglaterra y que con urgencia y desinteresadamente actuó por cuenta del Estado, Zulueta y Cía, hubo de pleitear para conseguir resarcirse del gasto realizado, lo que no consiguió hasta 1865. En cuanto a los cables de Baleares, el Gobierno conoció al menos dos proposiciones, la del comerciante catalán Francisco Senmartí y Brugues, y la de *Horatio J. Perry*, antiguo secretario de la embajada de los Estados Unidos, que por entonces había obtenido la concesión a título personal de un cable a Puerto Rico y Cuba por Canarias y la costa brasileña. Sin embargo, decidió adjudicarlos directamente, sin las formalidades de subasta, a *Perry*. Este, una vez firmado el contrato con Telégrafos, el 3 de agosto de 1859, comprometiéndose a terminar los trabajos antes del 18 de enero de 1860, consiguió su rescisión y la firma de uno nuevo alargando el plazo hasta el 31 de julio, plazo que no cumplió.